

**Texto-** Hechos 1:1-5

**Título-** Introducción al libro de Hechos

**Proposición-** El cristiano hoy en día debería ser un testigo en el poder del Espíritu Santo para ser usado en la extensión de la iglesia de Cristo.

**Tema del libro-** La extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo.

**Intro-** Apenas terminamos el estudio del libro de Marcos, en nuestros primeros cultos- un estudio de la vida y el ministerio de Cristo mientras estaba aquí en la tierra. Sabemos que Mateo, Marcos, y Lucas son libros paralelos- son evangelios que tocan los mismos temas, aunque con diferentes enfoques- nos hablan de la vida y la obra de Cristo hasta Su ascensión al cielo para estar a la diestra del Padre. Hoy empezamos un estudio del libro de Hechos, que es un libro de historia que nos cuenta lo que sucedió después- lo que sucedió después de la muerte, la resurrección, y la ascensión de Cristo.

El libro de Hechos es el segundo libro escrito por Lucas- él también escribió el evangelio según Lucas. Estos dos libros son dos partes de la misma historia. Podemos leer la introducción al evangelio de Lucas para también entender el propósito para este libro de Hechos [LEER Lucas 1:1-4]. Aquí vemos el propósito de Lucas al escribir los dos libros- para poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas- ¿cuáles cosas? La historia de la persona y la obra de Cristo. Lucas escribió su evangelio, y después la historia de la iglesia, para contar lo que había sucedido, para que este Teófilo pudieran conocer bien la verdad.

No sabemos nada de este Teófilo- parece que era un cristiano a quien Lucas quería escribir para enseñarle la verdad de lo que había pasado en el ministerio de Cristo y en la iglesia después. Entonces, empieza desde el principio- en Lucas 1-2 leemos del nacimiento virginal de Cristo, después en el resto del libro lo que Cristo empezó a hacer y enseñar cuando estaba aquí en la tierra- y el evangelio de Lucas termina con la ascensión, así como el libro de Hechos empieza. Y en Hechos, leemos lo que pasó en la iglesia después de la ascensión de Cristo.

Vemos en Hechos 1:1 que este libro es dirigido a la misma persona, Teófilo, y que habla del “primer tratado”- que es el evangelio de Lucas [LEER]. En su evangelio Lucas escribe de lo que Cristo comenzó a hacer y a enseñar- escribe de Su vida y Su muerte y Su resurrección- y ahora, en esta segunda parte de la historia, escribe en cuanto a lo que Cristo siguió haciendo por medio de Su iglesia y el Espíritu Santo.

Entonces, Lucas escribió estos dos libros para dar información- para enfatizar la verdad de los hechos históricos de la vida y el ministerio de Cristo, la verdad de lo que sucedió en la iglesia primitiva. Pero también vemos más que solamente historia en este libro, porque, como vamos a ver, tiene temas teológicos- cosas espirituales que podemos aprender y aplicar a nuestras vidas y a nuestra iglesia hoy en día. Entonces, aquí en Hechos Lucas termina lo que había empezado en su evangelio.

¿Quién era Lucas? Pues, no era un apóstol- de lo que sabemos de él de otras partes de la Biblia, y de la historia, era un doctor- un médico- quien viajaba con Pablo. Por eso, más adelante en este libro vamos a

leer a veces, “nosotros”- en vez de Pablo y sus compañeros hacían tal cosa, “nosotros fuimos, venimos,” etc.

Y como dije, lo que escribe aquí es la segunda parte de la historia- lo que Cristo siguió haciendo por medio de Su iglesia, especialmente con los apóstoles, y por medio del Espíritu Santo. Porque, este libro se llama los Hechos de los apóstoles- pero como sabemos que la Biblia se centra en una sola persona- en Cristo- entonces, aunque sin duda leemos de los apóstoles y la iglesia primitiva, si pensamos en el tema de toda la Biblia, realmente estos son los hechos de Cristo por medio de los apóstoles- son los hechos del Cristo ascendido y sentado a la diestra de Dios por medio de los apóstoles y la iglesia primitiva quienes recibían el poder del Espíritu Santo.

Entonces, que no nos enfoquemos simplemente en lo que hicieron los apóstoles, sino deberíamos enfocarnos en cómo Cristo sigue obrando en Su iglesia desde Su posición exaltada a la diestra del Padre. Cristo ya no está aquí, pero Su obra no ha terminado. Ahora, Él usa los medios, Él capacita a Su iglesia con el Espíritu Santo para que crezca, para que siga haciendo la obra que Él había comenzado cuando estaba aquí en la tierra.

Porque en este libro hay un enfoque en la extensión del reino de Dios- un enfoque en cómo la iglesia creció. Vemos la parte de la iglesia primitiva- ellos eran testigos- testigos de la vida, la muerte, la resurrección, y la ascensión de Cristo- testigos del evangelio. En los evangelios vemos lo que Cristo empezó a hacer y enseñar, y en Hechos vemos cómo los apóstoles y los cristianos en la iglesia primitiva seguían con la obra. Y por supuesto, no lo hacen solos, sino en el libro hay un gran énfasis en la obra del Espíritu Santo, capacitando y fortaleciendo la iglesia para hacer la obra.

Entonces, como siempre, nos ayudará mucho entender el tema de este libro antes de estudiarlo- tener una frase que resume todo el libro para que los mensajes estén enfocados en lo que Dios quiere enseñar en Su Palabra. Podemos decir que el libro de Hechos trata de la extensión de la iglesia del Cristo resucitado y ascendido por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo, empezando con los judíos y continuando con los gentiles hasta los confines de la tierra.

Este es el tema de manera amplia. O, puesto que esto es muy largo, de manera más resumida, el libro de Hechos trata de la extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo [REPETIR]. Podemos ver estas cosas, estos temas, en todo el libro; pero también los vemos en los primeros versículos del capítulo 1, que es nuestro texto para hoy.

En primer lugar, vemos el tema de

## **I. La extensión de la iglesia de Cristo**

Vamos a estudiarlo más en el siguiente mensaje, pero el versículo 8 del primer capítulo nos da el bosquejo, la estructura, para todo el libro [LEER]. En este libro vemos lo que Cristo continuó haciendo y enseñando- había comenzado a hacer y enseñar en Su ministerio terrenal, y ahora va a seguir obrando- pero por medio de Su iglesia. Podemos ver en Hechos la iglesia expandir, crecer, por medio de la evangelización de los apóstoles. Vemos desde el principio aquí el mandamiento de evangelizar- esparcir el evangelio en todas partes, empezando en Jerusalén, después en Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra. Así es como el libro es estructurado- primero, vemos el evangelio hacer su obra entre los judíos, en

los capítulos 1-12, con el enfoque en el apóstol Pedro, ante todo. Y después vemos el evangelio siendo predicado a los gentiles, en los capítulos 13-28- y el enfoque está especialmente en el apóstol Pablo.

De manera específica, vemos este tema de la extensión de la iglesia empezando en el versículo 1 [LEER]. Otra vez, Lucas había escrito un primer tratado- su evangelio para describir lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta el día en que fue recibido arriba. Ahora, este libro continúa la historia- Cristo no dejó de obrar cuando ascendió al cielo, sino sigue fortaleciendo y creciendo Su iglesia. Como Él prometió, ni las puertas del Hades pueden prevalecer en contra de ella. Vemos en este libro la extensión de la iglesia de Cristo, que realmente es la extensión de la obra y la enseñanza que Cristo había empezado en Su ministerio terrenal.

Porque los apóstoles- como buenos testigos- no cambiaron el mensaje- no inventaron su propio mensaje- sino solamente continuaron haciendo lo que Jesús había hecho. Enseñaron la misma doctrina, el mismo mensaje de salvación- el arrepentimiento y la creencia en Cristo como el único Salvador.

Y quiero enfatizar que vemos aquí la extensión de la iglesia de Cristo- Él es el enfoque. Como mencioné en cuanto al título de este libro- no es tanto los hechos de los apóstoles, sino los hechos de Cristo por medio de los apóstoles en el poder del Espíritu Santo. Es Su iglesia. Es Su mensaje. Es Su salvación. Lo que los apóstoles predicaron fue Su vida, Su muerte, Su resurrección. El libro se enfoca en Él, en Su doctrina, en Su iglesia. Es la extensión de Su obra que empezó en los evangelios.

Que nunca olvidemos esto- que Cristo es el centro de todo. Toda la Biblia habla de Él- toda la Biblia se enfoca en Él- toda la historia se enfoca en Él. Dios nos usa- Dios usa a Sus hijos para hacer Su obra, pero la obra es de Cristo, y Él es el enfoque de todo. Es la iglesia de Cristo, no la nuestra. Pertenece a Él, y esto afecta cómo la tratamos- cómo entendemos la iglesia. Afecta nuestro mensaje- no tenemos derecho de cambiarlo. Nosotros también queremos que la iglesia crezca, pero solamente conforme a la doctrina de Cristo. No tenemos derecho a cambiar nada- especialmente el mensaje.

Entonces, Cristo continuó haciendo y enseñando- ahora desde el cielo, por medio del Espíritu obrando por medio de los apóstoles y la iglesia primitiva

Entonces, en este libro vemos el tema de la extensión de la iglesia de Cristo. Pero, como dije, aunque Cristo es el enfoque, usa medios. El libro trata de la extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos. Aquí vemos otro tema en el libro- el tema de testificar- evangelizar. Esto muestra cómo la iglesia primitiva creció- es la obra de Cristo por medio del Espíritu Santo, pero usando medios- usando los apóstoles, la iglesia, como testigos.

## **II. Por medio de Sus testigos**

Porque, Cristo ya no estaba- no iba a estar. Al terminar su evangelio Lucas cuenta de la ascensión, y también aquí al principio de Hechos- para mostrar que la obra que Cristo iba a hacer ahora en Su iglesia tendrá que hacer hecha por medio de otros. Y por eso vemos el tema de testigos mucho en este libro- empezando con los apóstoles, pero también después con otros.

[LEER vs. 1-2]. Primero, Cristo había escogido a Sus apóstoles- lo estudiamos en Marcos hace meses- Cristo escogió a los 12 para estar con Él, y para enviarlos a predicar. Dice aquí que dio mandamientos a

ellos- incluyendo quedarse en Jerusalén, esperando el don del Espíritu Santo. Pero también vemos, en el versículo 8, el mandamiento de ser Sus testigos en todos lados.

Y lo hicieron- ellos predicaron de Cristo, de Su vida y muerte y resurrección, de Su evangelio, en todo lugar. Ellos contaron los hechos históricos- lo que había sucedido- y después siempre llamaron a las personas a una decisión- las llamaron a arrepentirse y creer en ese Cristo.

Entonces, Cristo dio este mandamiento a ellos- a testificar de Él- pero también leemos que los capacitó para hacerlo [LEER vs. 3]. Cristo apareció a ellos varias veces durante esos 40 días, para fortalecerles. Ellos iban a ser Sus testigos, y por eso necesitaban la confianza en Su resurrección- la confianza en Su poder- y después, como vamos a ver, también el poder del Espíritu Santo.

Durante estas apariencias, dice que les habló acerca del reino de Dios- siguió enseñándoles, mostrándonos la importancia de la doctrina en la iglesia de Cristo. Vamos a estudiar del avivamiento en el día de Pentecostés, en el capítulo 2, y es caracterizado por algo muy importante- la predicación del evangelio- la predicación de la doctrina de Cristo. Muchos son salvos, y después perseveran en la doctrina.

Entonces, Cristo fortaleció a Sus apóstoles por medio de Sus apariencias después de Su resurrección- les mostró muchas pruebas infalibles- pruebas que no podían ser negadas. Por eso los apóstoles son tan diferentes en el libro de Hechos. En los evangelios leemos de ellos con mucha falta de fe, débiles, sin poder- pero después de que Cristo murió y resucitó, después de probar a ellos la realidad de lo que había enseñado, salieron con poder y trastornaron todo el mundo con el evangelio.

Pero no lo hicieron en sus propias fuerzas, sino en el poder del Espíritu Santo. Ésta es la tercera parte del tema de este libro- la extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo.

### **III. En el poder del Espíritu Santo- vs. 2-5**

Como ya vimos, Cristo había empezado a enseñar y hacer muchas cosas- ahora no iba a estar, y entonces desde el cielo va a hacer Su obra. Y no solamente usa los seres humanos como medios, sino también, junto con el Padre, mandó el Espíritu Santo para fortalecer a Su iglesia.

Es imposible leer el libro de Hechos y no salir impresionado con el énfasis en el Espíritu Santo. Va a ayudarnos mucho estudiar este libro, porque la gente tiende a extremos en cuanto al Espíritu- o no entiende Su obra y propósito y creen en algún tipo de distorsión del Espíritu- o le ignora completamente. No podemos hacer ninguna de estas dos cosas. Necesitamos el Espíritu Santo- y necesitamos entender, bíblicamente, lo que hace.

En el versículo 2 leemos que Cristo había dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles. Y después, leemos en los versículos 4-5 [LEER]. Los apóstoles no iban a poder hacer la obra solos- necesitaban el poder divino, que ya no iba a llegar por medio de Cristo físicamente en la tierra, sino por medio de Su Espíritu que mandó para darles poder en la obra.

Cristo les manda quedarse en Jerusalén, esperando la promesa del Padre, que había oído de Él. Desde el Antiguo Testamento vemos profecías del derramamiento del Espíritu Santo sobre el pueblo de Dios- por

ejemplo, en Joel, en Isaías, en Ezequiel. Juan el Bautista había profetizado que el Mesías iba a venir con el bautismo del Espíritu Santo, como vemos la referencia en el versículo 5. Y Cristo mismo había dado la promesa- Lucas lo había registrado en Lucas 24:49- “He aquí, Yo enviaré la promesa de Mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” Y también en Juan leemos de Cristo prometiendo mandar al Espíritu Santo.

Ahora, fíjense que aquí en nuestro pasaje nos habla de ser bautizados con el Espíritu Santo. Es lo que Juan había profetizado- y es lo que sucedió, como vamos a ver, en el día de Pentecostés en Hechos 2. Bautizado con el Espíritu Santo significa que Él iba a ser derramado sobre los apóstoles, sobre el pueblo de Dios.

Que nos ayuda, como un aparte, entender que la palabra bautismo en las Escrituras no solamente se refiere a la inmersión- no somos sumergidos en el Espíritu Santo cuando somos salvos, sino que Él es derramado sobre nosotros. La palabra puede referirse simplemente a un lavamiento- o en este caso, un derramamiento. De hecho, ésta es la imagen del bautismo en el Antiguo Testamento- un derramamiento, una aspersión. Por eso no hay problema usar diferentes medios cuando bautizamos con agua- inmersión, derramamiento, aspersión.

Porque, una cosa que el bautismo en agua simboliza es el bautismo en el Espíritu Santo- lo que sucede con nosotros en la salvación. Y nosotros no somos sumergidos en el Espíritu Santo, sino que Él es derramado sobre nosotros, como vemos aquí en Hechos. Este es el bautismo del Espíritu Santo- habla de recibir el Espíritu Santo. Como leemos en I Corintios, recibimos el Espíritu, y Él nos bautiza en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo.

Y esta promesa del Espíritu Santo es muy importante- muy importante para que la iglesia pudiera tener el poder necesario para crecer, para seguir haciendo la obra de Dios. Cristo había enfatizado en el libro de Juan, “os conviene que Yo me vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os los enviaré.” Cristo prometió el Consolador- Dios mismo quien iba a venir, y no estar físicamente en un solo lugar a la vez, sino estar en cada hijo de Dios. Es mejor para nosotros tener el Espíritu Santo en nuestros corazones, obrando en la iglesia, que tener a Cristo físicamente aquí en la tierra. Entonces, Él no iba a estar- pero prometió mandar al Espíritu para fortalecer Su iglesia y continuar haciendo la obra.

El Espíritu es enviado por el Padre y por el Hijo. Leemos en Juan 14:16, “y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador.” Juan 14:26- “mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviaré en Mi nombre...” Juan 15:26 habla del “Espíritu de verdad, el cual procede del Padre.”

Pero también el Espíritu es mandado por el Hijo- otra vez en Juan 15:26, “cuando venga el Consolador, a quien Yo os enviaré del Padre.” Juan 16:7- “Mas si me fuere, os lo enviaré.”

Y la obra del Espíritu es hablar de Cristo- testificar de Cristo. Cristo dijo en Juan 16:14- “Él Me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.” Otra vez vemos el enfoque en Cristo- el Espíritu Santo no habla de Sí mismo, sino del Hijo- testifica de Él.

Y esto es algo que vamos a ver en este estudio- nos ayuda a responder a la distorsión de la doctrina del Espíritu Santo que vemos tanto en nuestros días. Podemos saber que el Espíritu Santo está obrando en una iglesia cuando Cristo está siendo glorificado. Si el enfoque está en el Espíritu Santo, si el enfoque está en

Sus dones especiales, podemos saber que Él no está- porque el Espíritu no se enfoca en Sí mismo, sino en Cristo. La iglesia llena del Espíritu Santo es la iglesia enfocada en Cristo- en Su evangelio- en Su doctrina- en Su persona y obra.

**Aplicación-** Entonces, en este estudio del libro de Hechos vamos a ver la extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo. Pero, estos no son temas solamente para el libro de Hechos- son precisamente los mismos temas que necesitamos hoy en día. Son temas en los cuales la iglesia hoy en día- nuestra iglesia local- se necesita enfocar- exactamente como en la iglesia primitiva. Hay diferencias entre la iglesia de hace 2000 años y nosotros- pero estos temas todavía siguen esenciales. Entonces, para ser más directo, más específico, más aplicable- aprendemos de este libro que el cristiano hoy en día debería ser un testigo en el poder del Espíritu Santo para ser usado en la extensión de la iglesia de Cristo [REPETIR]. Esto es lo que queremos aprender en este estudio, para ser usados por Dios, para tener una iglesia que está de acuerdo con la doctrina y los principios que encontramos en la iglesia primitiva.

El libro de Hechos es historia- Lucas dice que había decidido escribir la verdad en cuanto a la vida y ministerio de Cristo, y también lo que pasó en la iglesia primitiva, para el conocimiento de Teófilo. Pero no es simplemente algo pasado que no nos afecta, sino necesitamos los hechos históricos para establecernos en la verdad y vivir de manera diferente hoy en día.

Necesitamos pedir a Dios por la extensión de la iglesia hoy en día- la iglesia de Cristo en todo el mundo, y específicamente por nuestra iglesia local. Realmente no es nuestra iglesia, sino la iglesia de Cristo- es el evangelio de Cristo- es Su vida y obra. Necesitamos entender la doctrina- entender lo que sucedió en Su vida, muerte, y resurrección, para poder compartir el evangelio con todos. Somos también llamados a ser testigos, llamados a esparcir el evangelio en todos lados. Pero no podemos solos- necesitamos el poder del Espíritu Santo- el mismo Espíritu Santo que dio poder a los apóstoles y la iglesia primitiva.

Entonces, que pidamos a Dios que nos enseñe por medio del estudio de este libro en Su Santa Palabra. Que aprendamos en cuanto la iglesia local- cuán importante es, cómo debería ser gobernada, y cómo puede crecer. Si solamente tuviéramos los evangelios, sin duda tendríamos la doctrina, la enseñanza en cuanto a Cristo y Su evangelio- pero no tendríamos un registro de cómo funciona en la práctica. Pero en el libro de Hechos tenemos la Palabra de Dios para nuestra iglesia de manera muy práctica.

Y en estos días, mientras estamos, Dios mediante, saliendo de esta pandemia- queremos que nuestra iglesia siga creciendo- que la iglesia de Cristo en todo el mundo siga creciendo- pero nos enfocamos en nuestra iglesia local. Que aprendamos cómo poner en práctica lo que Cristo empezó a enseñar y hacer- cómo poner en práctica ser la iglesia local, y hacer nuestra parte para que la iglesia crezca para la gloria de Dios.

Que seamos testigos- que tengamos una carga para alcanzar a otros. Alguien lo hizo por nosotros- alguien compartió el evangelio con nosotros, alguien nos invitó a la iglesia, y por eso somos salvos. Que hagamos lo mismo con otros.

Y, regresando aquí hasta Hechos, podemos dar gracias que el evangelio también fue a los gentiles. Por eso estamos aquí- por eso hemos sido salvos, porque los apóstoles se arriesgaron para compartir el evangelio, y compartirlo en todo lugar. Vamos a ver lo que tenían que enfrentar para compartir la verdad con los gentiles. Que Dios nos fortalezca para hacer lo mismo, para tener una iglesia como la iglesia primitiva, testificando constantemente de Cristo, viendo personas salvas

Y que hagamos todo dependiendo del Espíritu Santo. Que no le ignoremos- pero que tampoco distorsionemos quién es y cómo obra hoy en día en la iglesia de Cristo.

**Conclusión-** Entonces, cuando Cristo estaba aquí en la tierra, comenzó a hacer y a enseñar. Ahora sigue haciendo lo mismo, por medio de Su iglesia. ¿Él ha empezado a hacer algo en ti, ha comenzado a enseñarte? Entonces, tienes que ser Su testigo. Si crees en Jesús, en Su vida, muerte, resurrección, y ascensión, tienes que ser Su testigo- empezando en la casa, con los tuyos, y después con todos- apoyando la obra de Dios en todo el mundo, y especialmente en tu iglesia local- mientras dependes de y te llenas con el Espíritu.

Así la iglesia va a crecer. Cristo ya no está aquí físicamente, pero todavía está obrando. No tenemos apóstoles hoy en día, pero Cristo sigue usando Su iglesia, Sus testigos, para la extensión de Su obra por el poder del Espíritu Santo. Que entendamos y prediquemos el mensaje del evangelio, lo que Cristo empezó a hacer y enseñar, y lo que continuó haciendo por medio de la iglesia primitiva.

Que Dios nos enseñe que deberíamos ser testigos en el poder del Espíritu Santo para ser usados en la extensión de la iglesia de Cristo. Que lo haga aquí entre nosotros en esta iglesia local.

Preached in our segundo culto 9-20-20